

Las estructuras de combustión de la Peña de Estebanvela (Estebanvela-Ayllón, Segovia). Estudio preliminar

Francisco J. Muñoz* - Sergio Ripoll* - Carmen Cacho** - Jesús F. Jordá**

RESUMEN

En el yacimiento de la Peña de Estebanvela (Segovia), en los niveles magdalenienses, fueron descubiertas dos estructuras de combustión durante los trabajos de campo del año 2001. Se trata de un hogar de doble cubeta, circular y delimitado por bloques. Las medidas que alcanza esta estructura de combustión la convierte en una de las mayores que se conocen en el Paleolítico peninsular. El estudio de ambas estructuras está en una fase preliminar.

SUMMARY

At the site of La Peña de Estebanvela (Segovia), in the magdalenian levels, two combustion structures have been found during the fieldworks in 2001. We are talking about a fireplace of double basin, circular and delimited by blocks. For its dimensions, it is one of the biggest structures of the peninsular Paleolithic. The study of both structures is now in a preliminary stage.

INTRODUCCIÓN

El objeto de esta comunicación es dar a conocer el hallazgo de una excepcional estructura de combustión en la estación de la Peña de Estebanvela, que en la actualidad está siendo estudiada.

Este yacimiento se localiza en el borde meridional del sector sureste de la cuenca terciaria del Duero, cuyo límite orográfico está determinado por el macizo de la sierra de Ayllón, estribación oriental del Sistema Central, en el noreste de la provincia de Segovia y a escasa distancia de las de Soria y Guadalajara. Se trata de un abrigo orientado al Suroeste, en el valle del río Aguijesejo, que estaba colmatado en el momento de su descubrimiento.

El encajamiento cuaternario de este río en los depósitos miocenos ha dado lugar a un cañón cuya margen derecha presenta un ligero ensanchamiento, producto de su trazado meandriforme. El abrigo se abre en el punto de máxima concavidad del ensanchamiento, a 20 m sobre el cauce actual del río y a 1085 m sobre el nivel del mar.

La visera del abrigo, que corresponde a un potente tramo de conglomerados cementados por carbonatos, ha sido parcialmente desmantelada por procesos erosivos. Su retroceso, constatado por los numerosos bloques que aparecen en la ladera, puede estimarse en unos 6 ó 7 metros. La cavidad se ha generado a consecuencia de la erosión diferencial de un tramo arenoso, y hasta el momento se ha observado una penetración máxima de 6 m.

Dado que la base de la sedimentación en el abrigo aún se desconoce, los trabajos de excavación iniciados en el año 1999 han proporcionado hasta el momento 5 niveles de ocupación¹. A techo de la estratigrafía aparece un nivel estéril, que se deposita en

* Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. UNED. P.º Senda del Rey, s/n. 28040 Madrid.

** Departamento de Prehistoria. Museo Arqueológico Nacional. C/ Serrano, 13. 28001 Madrid. E-mail: ccq@man.es.

¹ CACHO, C., *et alii* (2003). Ocupaciones magdalenienses en la meseta norte. La Peña de Estebanvela (Segovia). *Zephyrus LVI*, pp. 19-37. Salamanca.

los inicios del Holoceno y es el responsable de la colmatación de la cavidad.

El nivel I está formado por conglomerados, arenas y arcillas de color rojo anaranjado, con una potencia que oscila entre 0,40 y 1,40 m. El techo y la base de este nivel han sido datados mediante C^{14} en $11\ 170 \pm 50$ y $11\ 060 \pm 50$ BP respectivamente.

El nivel II está formado por lutitas arenosas de color gris con cantos y bloques cuarcíticos autóctonos y clastos alóctonos de pizarra muy angulosas, que sirven de soporte para el arte mueble que también presentamos en este congreso. Su potencia varía entre 18 y 40 cm. Este nivel está datado por C^{14} en $11\ 400 \pm 120$ BP. El interior de este nivel contiene fragmentos de la base de la unidad superior debido a procesos de crioturbación. Probablemente la génesis de estos depósitos esté relacionada con flujos densos de tipo *debris flow*.

Estas dos unidades superiores parecen pertenecer a un mismo momento cultural. Su industria lítica, caracterizada por el fuerte dominio de los raspadores, casi siempre cortos (circulares y unguiformes), unos

valores relativamente elevados del grupo de los útiles sobre hojita con escasa presencia de puntas azilienses y la existencia de agujas perforadas nos inclinan a atribuir estas ocupaciones al Magdalenense Final.

El nivel III está formado por arenas finas y limos de color marrón claro o rojizo, que hacia el techo contiene cantos y gravas alóctonas, con una potencia de entre 35 y 40 cm. El techo y la base del nivel han proporcionado las siguientes fechas radiocarbónicas: $12\ 270 \pm 40$ BP y $12\ 360 \pm 50$ BP.

El nivel IV está formado por conglomerados con matriz lutítica, de color naranja claro, con gravas, cantos y bloques autóctonos y con una potencia visible de 40 cm.

El nivel III, y posiblemente el nivel IV, aunque en este último caso carecemos por el momento de registro suficiente para justificarlo, podría atribuirse al Magdalenense superior: hay un claro dominio de los útiles sobre hojita, sobre todo hojitas de dorso y de fino retoque directo, que apenas aparecen en los niveles superiores. En cuanto a los raspadores, con

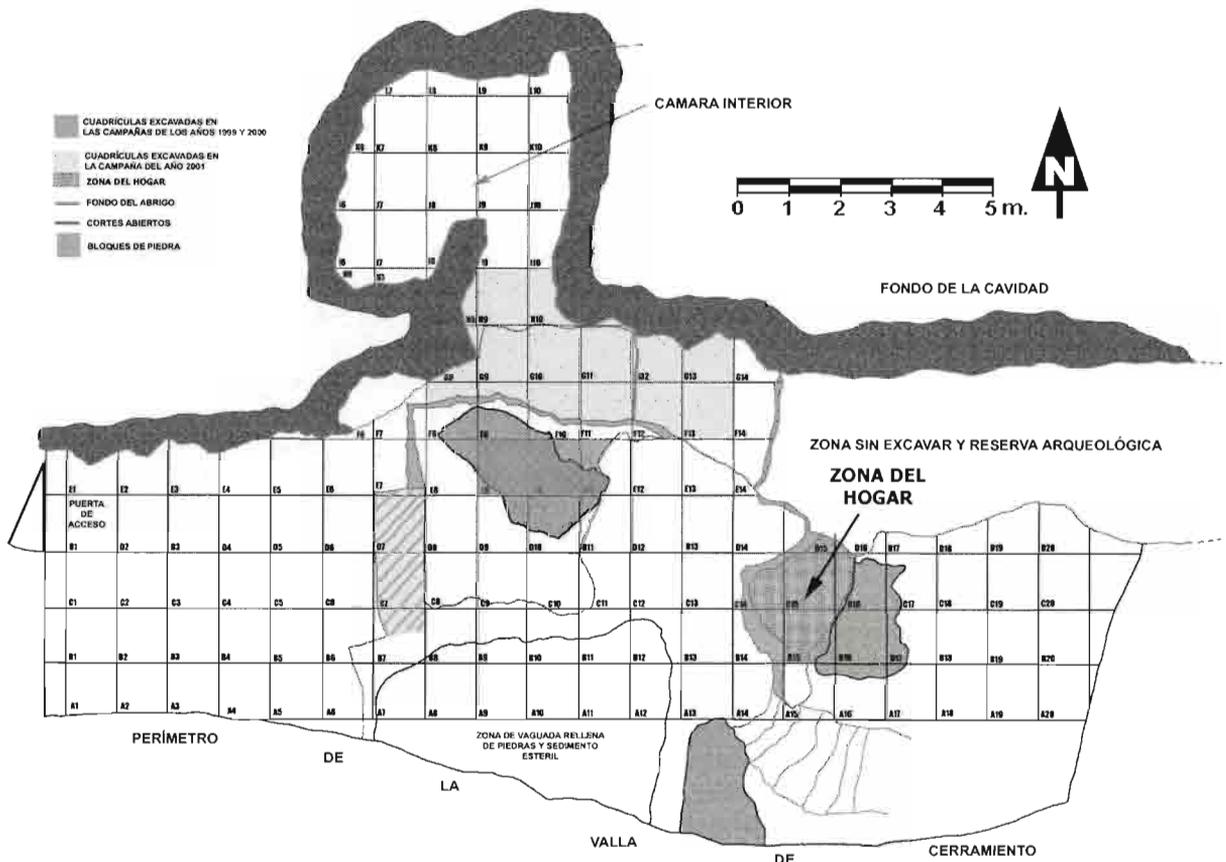


Fig. 1. Planta del yacimiento de la Peña de Estebanvela con la localización de la superficie excavada y el área donde apareció el hogar.

valores claramente inferiores a los niveles I y II, los circulares y los unguiformes han sido sustituidos por raspadores sobre hoja, retocada o no, y sobre lasca.

Por último, en la campaña del 2002 apareció un quinto nivel, del que todavía contamos con pocos datos debido a la exigua superficie excavada.

LAS ESTRUCTURAS DE COMBUSTIÓN

Durante la campaña del año 2001 apareció en la base del nivel II una serie de bloques dispuestos de forma ovalada, que se introducían ligeramente bajo una roca que limita la zona más oriental de la superficie de excavación actual (fig. 1). La posible existencia de una estructura de combustión se confirmó durante los trabajos de campo. Se trata de un hogar de doble cubeta.

La cubeta mayor presenta una morfología ovalada de 89 cm de anchura por 68 de longitud, tomando siempre como referencia la orientación norte de la misma. La cubeta menor, situada al sur de la primera, tiene una morfología más irregular, pero también ovalada. Sus dimensiones son de 63 cm de ancho por 39 de largo. Las medidas que alcanza esta estructura de combustión la convierten en una de las mayores que se conocen en el Paleolítico peninsular (fig. 4).

Ambas están circunscritas por bloques de conglomerado desprendidos de la visera original del abrigo. La primera presenta un total de 18 bloques que delimitan su perímetro, mientras que la segunda tiene 13. Algunos cantos están fracturados por la temperatura que alcanzó el hogar. Las dos estructuras estaban colmatadas de cenizas. La potencia de este relleno oscila entre los 10 y los 15 cm (fig. 4).

El magnífico estado de conservación de estos hogares, prácticamente intactos salvo algunas piedras que se han desplazado ligeramente en la zona sur, permite suponer que los procesos postdeposicionales que afectan al nivel II son apenas imperceptibles en esta parte del abrigo.

Ante la importancia y el buen estado de conservación de esta estructura de combustión, una vez que todas las piedras estuvieron perfectamente descubiertas y delimitadas y se llegó a la base de la cubeta, optamos por conservarlo mediante la realización de un molde.

Para ello empezamos a aplicar sobre el hogar sucesivas capas de látex, hasta un total de seis, para conseguir un cierto espesor y evitar así que el molde se desgarrara en el momento de levantarlo. Después

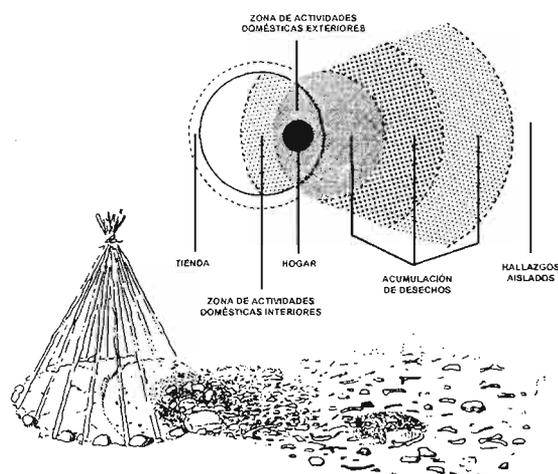


Fig. 2. Modelo de interpretación de la distribución espacial de los restos asociados al hogar de la tienda de la sección 36 de Pinchevent, según LEROI-GOURHAN y BRÉZILLON (1972).

de aplicar el látex toda la superficie fue reforzada con espuma expandida para impedir que el molde se deformara en el momento de su levantamiento.

En la mayoría de los yacimientos paleolíticos las únicas estructuras de habitación que se encuentran son los restos de hogares. De forma genérica, se puede definir un hogar o estructura de combustión como un espacio más o menos delimitado donde se ha hecho fuego y constituye el signo más tangible de ocupación humana en un momento y un lugar concretos.

El estudio de la morfología y la función de las estructuras de combustión es uno de los elementos esenciales en la reconstrucción paleoetnográfica de un hábitat paleolítico. Habitualmente, estos hogares eran el centro de las actividades domésticas, y constituyen un polo de atracción de restos materiales, tanto líticos como óseos (fig. 2).

Por lo tanto, juegan un papel importante en los asentamientos y en algunos casos ha sido posible identificar su funcionalidad como lugar de preparación culinaria, de consumo de alimentos, de actividades necesitadas de una fuente de calor o de luz, de reunión, de defensa, etc.

Los hogares presentan un aspecto diferente entre sí, lo que ha llevado a clasificarlos dentro de unos tipos determinados. Esta clasificación se basa fundamentalmente en su aspecto externo al ser excavados. A priori, la diversidad de los vestigios asociados a los hogares sugiere una cierta polivalencia. No obstante, las diferencias constatadas en el modo de funcionamiento permiten suponer una relativa especialización funcional.

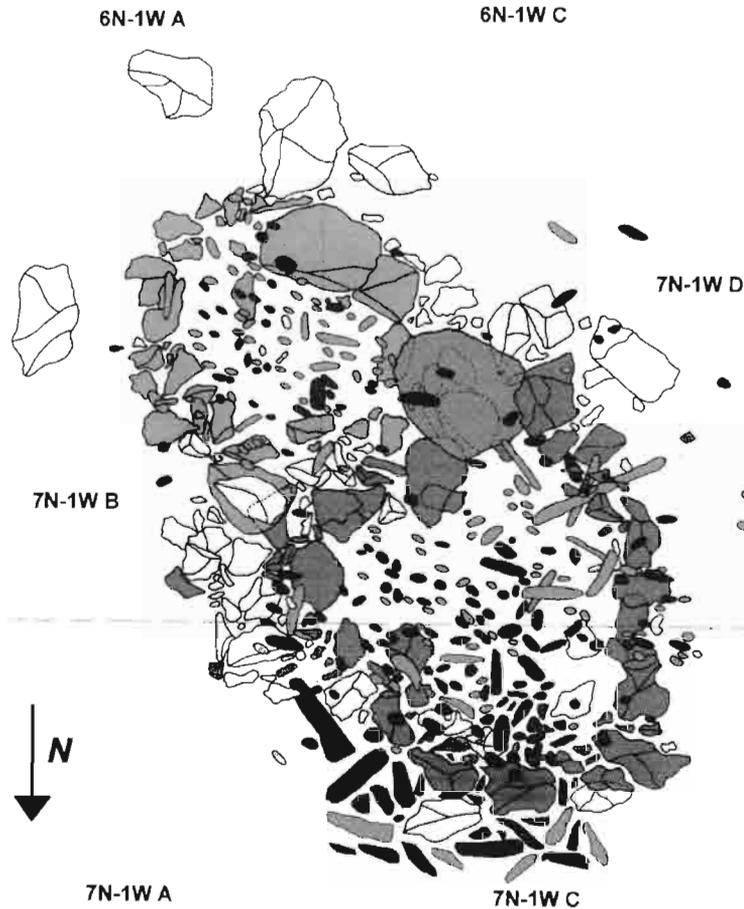


Fig. 3. Planta de los hogares de la cueva de Ambrosio, situados en la capa 2 de la *microestratigrafía* (Solutrense superior evolucionado), donde se observa la distribución espacial de los restos.

Así, en el yacimiento magdalenense de Pincevent (Francia)² se constata la coexistencia de hogares *domésticos* y hogares *satélites* cuyas formas y contextos difieren sensiblemente (fig. 2).

En la cueva de Ambrosio (Almería)³ en un nivel correspondiente al Solutrense superior evolucionado aparecieron dos estructuras de combustión contiguas, delimitadas por piedras. La de mayor tamaño se ha relacionado con actividades de talla, mientras que la más pequeña tuvo una función principalmente culinaria (fig. 3).

Más próximo, desde el punto de vista cronológico y formal, se sitúa el hogar de doble cubeta y planta ovalada con tendencia circular del yacimiento de Can Garriga (Barcelona)⁴. Esta estructura, perteneciente al Magdalenense Final, estaba colmatada por cenizas, y en su interior se encontraron algunos restos líticos.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

A diferencia de las estructuras mencionadas anteriormente, en el interior de los hogares de la Peña de Estebanvela no se ha encontrado, prácticamente, ningún vestigio de actividad humana. Solo han aparecido en la superficie inmediatamente próxima a la base del hogar, alrededor de las dos cubetas y no en su interior, 7 restos óseos no identificables y 47 piezas líticas. Por lo tanto, no podemos considerar que su uso esté relacionado con actividades domésticas cotidianas, como por ejemplo culinarias o de transformación y procesado de materias primas.

La ausencia de cualquier tipo de vestigio en la zona central del hogar nos ha llevado a pensar que se trata de un hogar calefactor. Esta hipótesis estaría avalada, además, por la presencia de cantos de cuarzo en el interior de las cubetas, algunos de los cuales presentan fracturas térmicas (fig. 4).

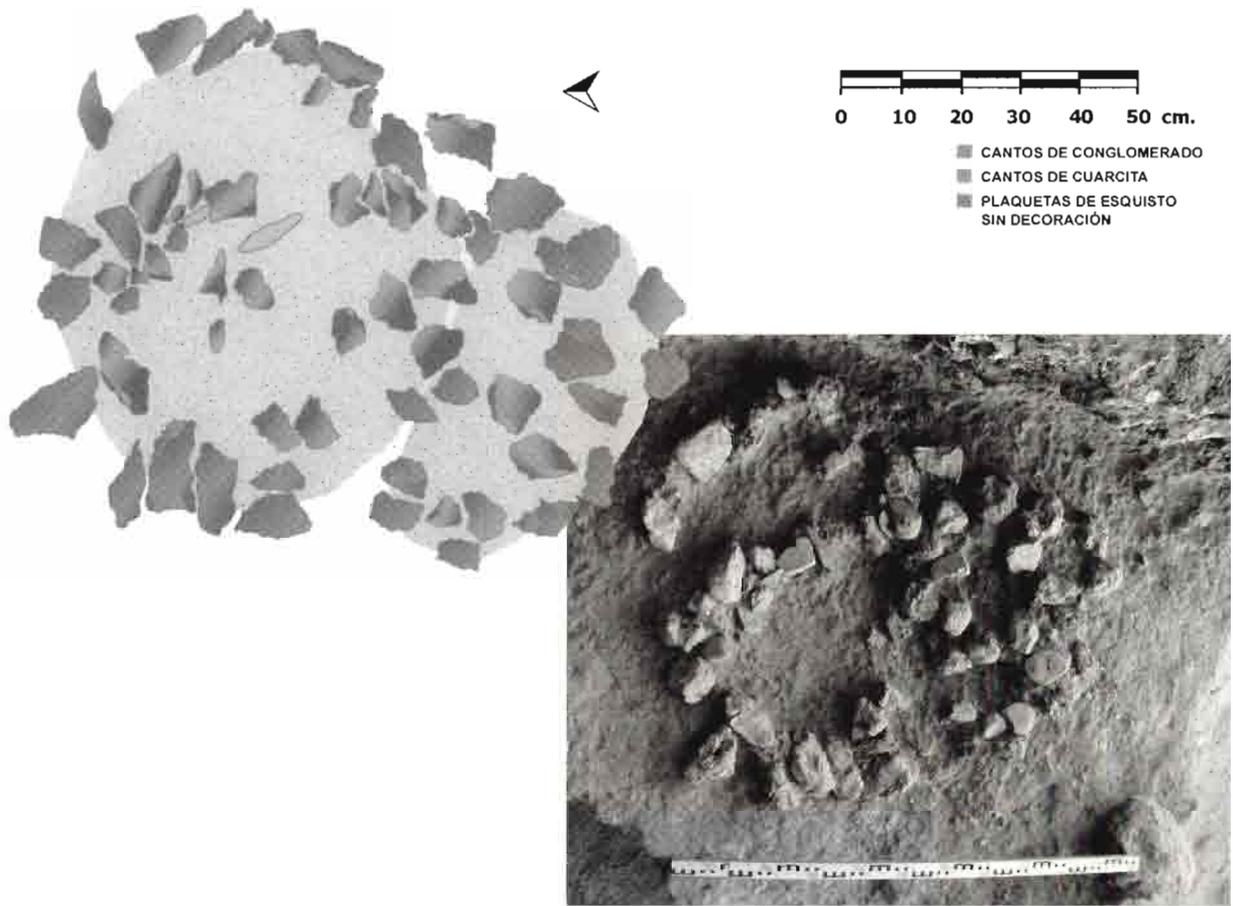


Fig. 4. Planta de la estructura de combustión de la Peña de Estebanvela.

Estos cantos de cuarcita, presumiblemente, actuarían como *acumuladores térmicos* y seguirían desprendiendo calor durante varias horas una vez que el fuego se hubiera apagado. Por lo tanto, posiblemente nos encontramos ante un espacio cuya función más probable sería la de pernoctar, bien por una parte o bien por la totalidad del grupo.

² LEROI-GOURHAN, A., y BRÉZILLON, M. (1972). Fouilles de Pincevent. Essai d'analyse ethnographique d'un habitat magdalénien (la section 36). *Gallia Préhistoire* (7^e supplément). CNRS. París.

³ RIPOLL LÓPEZ, S., et alii (1997). Las estructuras de combustión de la cueva de Ambrosio. Estudio preliminar. *El món mediterrani després del Peniglacial (18 000-12 000 BP)*. Banyoles, 1995, pp. 399-409. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Serie «Monogràfica», 17. Gerona.

⁴ C. Lorencio José y J. Rovira Port. (1982): «El campament a l'aire lliure del Paleolític superior de Can Garriga (Bigues, Vallès Oriental)». *Información Arqueológica*, 39 (2): pp. 51-58. Barcelona.

No obstante, estas conclusiones preliminares deben ser corroboradas por análisis más exhaustivos, que actualmente están en curso de realización. Entre otros aspectos, se están estudiando las alteraciones térmicas que presentan tanto los bloques de conglomerado como los de cuarcita, cuál pudo ser la temperatura máxima que alcanzó el hogar y la capacidad que tienen estos cantos de cuarcita de absorber y retener el calor.

Por último, habrá que esperar a futuras campañas de excavación que permitan obtener más información sobre la distribución espacial de restos alrededor del hogar, que en la actualidad están cubiertas por los niveles I y II. También hay que tener presente que una parte de este suelo de habitación, la más oriental (cuadrículas A12, B12, A13, B13, A14 y B-14) ha sido desmantelada por los procesos erosivos, consecuencia del retroceso de la visera del abrigo (fig. 1).

